

Una nueva Nuria Espert
para
un espectáculo polémico
de José Monleón



**"AMICS
I
CONEGUTS"**

Variedades para gente de orden

«**A**MICS i coneguts» es el título del espectáculo que ha montado la Compañía de Nuria Espert en un teatro barcelonés bajo la dirección de José Monleón, colaborador regular de TRIUNFO y bien conocido de los lectores de nuestra revista.

El espectáculo en cuestión ha constituido un interesante experimento dentro del panorama teatral español, llevando adelante los brillantes intentos de la Capmany y Vidal Alcover. Son autores de «Amics i coneguts»: María Aurelia Capmany, Víctor Catalá, Espriu, Valeri Fuster, Sagarra, Vallmitjana, Vidal Alcover, José María Carandell, Eximenis, Ovidi Montllor, Pere Quart, Turmeda, Verdaguer y Lorenzo Villalonga. Se titula «Variedades para gente de orden», lo que da ya una idea de la libertad con que el espectáculo ha sido planteado. A la vieja idea de continuidad «argumental» se prefiere la de «montaje», confiando a la asociación de temas una específica capacidad de profundización. La relación se establece a través del discurso crítico y no mediante las conexiones convencionales de costumbre.

Objetivo general del espectáculo es la exploración de los modos de ser y conducirse de la sociedad barcelonesa —a través de los textos críticos de sus grandes autores—, aunque textos y canciones accedan, para mejor clarificar el propósito dominante, a otras zonas relacionadas con la misma. «Amics i coneguts», espectáculo «abierto», confiado a ocho actores —que interpretan, cantan, bailan y se acompañan a la guitarra—, es así un intento, dentro de ciertas demandas del teatro moderno, por encontrar una relación más fresca, más viva y orgánica entre los intérpretes, los textos y las intenciones últimas de la representación. El escenario, por otra parte, renuncia a cualquier retórica del espectáculo, buscando vías de comunicación con la sala lo más llanas y relajadas posibles.

ZONAS EN PENUMBRA

«Amics i coneguts», dentro de sus límites preestablecidos, parece haberse esforzado, sobre todo, en mostrar una serie de valores de la cultura catalana bajo desusadas perspectivas. Valores, entiéndase, de diversa época y condición, que van desde varios escritores gloriosos —algunos ya fallecidos— a los jóvenes cantantes Ovidi Montllor y Guillermina Motta o a la actriz Nuria Espert. Se diría que existe un sostenido intento por liberar a dichos valores de una serie de contemplaciones míticas e inmovilizadoras.

Las persianas del dispositivo escenográfico —de un joven y excelente escenógrafo catalán: Fabià Puigserver— se alzan, como los tejados de «El diablo Cojuelo», para ir descubriendo una serie de textos e intérpretes sorprendidos en libertad. Nuria Espert, después de hacer a Brecht, a Sartre, a Genet, aparece como una actriz irónica, divertida, que canta, baila e interpreta, con increíble convicción, múltiples personajes. La cantante Guillermina Motta resulta una comunicativa y excelente actriz. Ovidi Montllor, antes de llegar a sus grandes canciones políticas, baila y se muestra ductilísimo actor. Julieta Serrano vuelve al catalán para ser una actriz jovial, picante, fresca. Y la lista de autores, lejos de conducir a la previsible solemnidad —a eso que algunos llaman «realce artístico»—, desemboca en un espectáculo tan alegre, tan sencillo, tan claro, que más de uno llegó a pensar que los textos no podían ser de los autores que se anunciaban en el programa.

A un lado del escenario, tras media carrocería de taxi barcelonés superpuesta a uno de los palcos, la orquesta subraya y acompaña a los intérpretes. Al final, el estribillo del espectáculo tiene por fondo la proyección de un documental en colores dedicado a uno de los fastos comerciales de la gran ciudad.



*Del "Auca del Piem",
el extraordinario poema
de Salvador Espriu —acompañada
por Federico Roda—
a "Els Jambus", un gracioso
sainete de Vallmitjana.
En "Amics i coneguts",
reencuentro de Nuria Espert
con el teatro en lengua catalana,
la actriz interpreta
diversos personajes creados
por los escritores de su tierra.*



ESPECTACULO POLEMICO

Era lógico que un espectáculo de estas características — pese a los términos modestos de una producción planteada a mediados de mayo, con el final de temporada encima— sorprendiese a la mayoría. Esta vez no han existido esos comentarios amables que suelen ocultar, a veces sin saberlo quien los escribe, la más profunda indiferencia. Al antirrutinismo del espectáculo han correspondido las reacciones vehementes. Apasionadamente adversas en más de un caso — así debía ser si el espectáculo era honrado y consecuente—, fervorosamente adictas en otros. Pongamos, para clarificar la cuestión, en un platillo de la balanza a la crítica más conservadora y, en el otro, al público popular, y a hombres como Espriu y Oliver (Pere Quart), que viven, sostienen y conocen la cultura catalana.

El espectáculo estaba previsto para un mes. Desgraciadamente, ciertos compromisos de Ovidi Mont-

llor — que ha de actuar en el Olympia, de París— y de Guillermina Motta parece que obligarán a suspender las representaciones.

En todo caso, el experimento está ahí. El que se haya hablado de «teatro de cabaret» o se haya recordado que la fórmula no es nada nueva en otros países, importa poco. El hecho es que «Amics i coneguts» ha traído a nuestro mundo teatral el propósito de quitarle solemnidad a la crítica, de superar el canon literario, de buscar un nuevo concepto de «unidad teatral». De añadidura, ha testimoniado la vitalidad de la cultura catalana a través de una serie de autores, unos cuantos actores y una Compañía que se ha atrevido a incluir «Amics i coneguts» en esa línea de búsqueda que lo llevó a transitar por los altos nombres de Brecht, Sartre y Genet.

¡Hay tan poca gente que se atreva en teatro a salir de los caminos de siempre! ■ C. Fotos: M. FAIXAT.

JOAN OLIVER (PERE QUART)

«Escribí una carta a Nuria Espert pocos días después del estreno; una carta espontánea, sincera, fervorosa... Con todo, creía y sigo creyendo que la razón me sobraba y me sobra para entregarme a ciertos excesos verbales. Acababa de leer alguna de las críticas (?) con que la prensa de la ciudad saludaba el estreno y, además, había podido verificar la reacción de ciertos espectadores "calificados". Confieso que, a pesar de una ya larga experiencia, mi estado de ánimo era la ebullición. ¡Cuánta insensibilidad, cuánta incompreensión, cuánta desganancia! Después se han producido comentarios públicos todavía más sorprendentes en los que se manifiesta una malevolencia sin velos y, a la vez, una inopia mental inconcebible...»

«Y es por ello que en esta ocasión, que también para mí ha sido amarga, me complazco, sin sombra de jactancia, en estimarme apto para proclamar, privada y públicamente, la rara excelencia que ofrece el espectáculo "Amics i coneguts", sin duda alguna la muestra y el esfuerzo más inteligente y más logrado entre todos los que, en su género, se han dado a conocer en mi país en cualquier tiempo. (En seguida me doy cuenta de que habría que mejorar en mucho el elogio, ya que, infortunadamente, todo lo interpretado hasta hoy, aquí, en tal sentido, es bien poco.)»

«La representación de que se trata posee, a mi entender, en grado óptimo, dos cualidades sobresalientes y nada habituales entre nosotros: la realización está a la altura de la concepción, los actores saben y comprenden lo que hacen y lo que dicen y lo ejecutan con un arte y un oficio bastantes; en otras palabras: es un espectáculo concebido y pensado con el mismo designio de los experimentos "amateurs" más lúcidos, intencionados y exigentes, y dirigido y realizado por excelentes profesionales. El ideal. La segunda cualidad, también notabilísima, es la mesura, la contención, la discreción, la ausencia de toda demagogia artística ni de otra índole, y ello tanto en los momentos cómicos, picarescos o "libertinos" — en los que Nuria Espert consigue dar categoría a la frivolidad o al absurdo—, como en las escenas graves o patéticas. Sinceramente, no estamos acostumbrados a un tan afinado sentido de la equidad, a un sentido tan equilibrado de la expresividad escénica...»

«Como catalán, como escritor catalán, como simple persona civilizada y como ciudadano pasablemente sensible a los valores del arte y a las buenas intenciones políticas — en el más noble sentido de la palabra! —, muchas gracias a todos.»

DOS OPINIONES

En atención al carácter polémico de «Amics i coneguts» y a los comentarios suscitados por su estructura, consideramos interesante la publicación de varios fragmentos de dos cartas de Salvador Espriu y Joan Oliver (Pere Quart), que figuran en la extensa nómina de autores del espectáculo.

SALVADOR ESPRIU

«En primer lugar, amigo Montleón, mi sincero y profundo agradecimiento por el honor que usted, los gulonistas y todos ustedes me han hecho al incorporar mi nombre a su bello espectáculo. Carlos Velat y Carles Canut, esos jóvenes y ya notables actores, prestaron su voz a mis poemas con tanta eficacia como dignidad. Nuria Espert estuvo sencillamente maravillosa en mi romance de ciego (secundada con toda propiedad por Frederic Roda, de quien no es aventurado predecir una disciplinada, responsable y distinguida carrera teatral) y en el "sketch" basado en un viejo cuento mío, actualizado y escenificado con singular acierto por María Aurelia Capmany y Jaume Vidal...»

«Creo también un elemental deber manifestarle a usted, y a todos ustedes, mi gratitud, como simple particular catalán, por lo que el espectáculo tiene de acato y de homenaje a nuestra cultura. Sólo por los textos de Eximenis y de Turmeda, el redescubrimiento de Vallmitjana y la escenificación del portentoso "Creu i ratlla" ya queda-

ría justificado el esfuerzo de ustedes. Dudo de que ninguno de los magistrales cómicos que en otro tiempo representaron a Vallmitjana pudieran mejorar a Carmen Llaño, a Nuria Espert y a Ovidi Montllor en sus respectivos papeles. Los dos últimos, además, colosales en el "cuplé" cantado y danzado de los "elastics blaus". Por lo que se refiere a la extraordinaria narración de Victor Catalá, la propia Nuria y Canut se mantuvieron a la altura de su cometido...»

«Muy bien el "desbarat" de Villalonga... Excepcional el poema de los monosílabos de Peret Quart... Escogidos con sumo tino todos los demás textos y canciones... Han trabajado todos en equipo, en estrecha colaboración, con desinterés y entusiasmo. El resultado es un excelente espectáculo, muy divertido, muy ágil, sin asomo de pedantería ni caída alguna en lo chocarrero ni en lo vulgar, pues todo está visto con la suficiente ironía y con la distancia adecuada.»

«A Nuria Espert, a usted y a todos los amigos — incluso a los que no pasan de "conocidos" —, mi respeto, mi aplauso y mi admiración.»

'AMICS I CONEGUTS'

PREGUNTAS A JOSE MONLEON

—¿Has conseguido lo que te proponías en «Amics i coneguts»?

—En todo caso creo que, entre todos, hemos conseguido lo fundamental: hacer un espectáculo popular, divertido, vivo, ideológico y culto.

—Algunas críticas, sin embargo, han sido adversas.

—Así debía ser. Se trata, en cierto modo, de una experiencia que es nueva dentro del teatro español. Faltan, pues, las «apoyaturas» que suponen los antecedentes. Por otra parte, todos tenemos derecho a opinar, y es lógico que quienes defienden un teatro que a mí no me interesa, mientras atacan otro que a mí me parece importante, llegada la hora de juzgar mi trabajo, lo ataquen. Lo digo sin ninguna alegría ni reticencia: hubiera sido terrible que «Amics i coneguts» a los mismos que no han considerado «Las Criadas» a la hora de dar sus premios anuales.

—¿Estás por la fórmula del llamado «teatro de cabaret»?

—No estoy por ninguna fórmula. El teatro ha de ser un fenómeno abierto y cambiante. Por eso hice, junto a excelentes colaboradores, «Amics i coneguts».

—¿Cómo explicas tu vinculación a un espectáculo catalán?

—Soy valenciano. He vivido varios años en Gènova. Leo frecuentemente en catalán. Formo parte, de algún modo, de la cultura catalana y me interesan sus problemas.

—¿Quiénes han colaborado contigo en «Amics i coneguts»?

—Antes que nadie, Nuria, que siempre creyó en el trabajo. Luego, María Aurella Capmany y Jaime Vidal Alcover, que me facilitaron textos y me acompañaron totalmente en la elaboración del guión. Y Fabián Puigserver, un excepcional escenógrafo. Y todos los actores, que ensayaron, inventaron y trabajaron conmigo. He aprendido mucho de todos ellos.

—¿La mejor compensación?

—Muchas. Aparte de lo dicho, las cartas de los maestros Espriu y Oliver, que nos confirmaron a Nuria y a mí en nuestras ideas. Queríamos hacer un espectáculo que, al margen de cualquier crítica, sirviese a la cultura catalana. ■ X. 5.

Final de la primera parte. Varias historias han glosado ya el matrimonio. Ahora Guillermina Motta canta el Tango hecho con la "Cançó del pobre marit", de José María de Segarra. Tres parejas la bailan. Una de ellas la forman Nuria Espert y Ovidi Montllor. Una ironía espontánea matiza este relato sobre el aburrimiento conyugal...

